



DÍA CON DÍA

Héctor
Aguilar
Camín

Holanda no es ejemplo

Miamigo Efraín Villanueva Arcos, quintanarroense ilustre, me envía su columna sobre un discurso reciente del ministro de salud holandés, Johannes Franciscus Hoogervorst. Es una pedagógica contribución al debate sobre la legalización de las drogas que empieza en México.

Holanda, famosa por legalizar la marihuana, parte de tres principios: 1. La prevención es mejor que el tratamiento. 2. El tratamiento es mejor que la reducción de daños. 3. La reducción de daños es mejor que no hacer nada.

En Holanda la marihuana está prohibida, pero se permite su venta reducida en los *grass shops*, que son como cafés internet. Los dueños de estos establecimientos no pueden vender más de 5 gramos por cliente ni tener almacenados más de 500 gramos.

La política es mantener separado el mercado de drogas blandas y drogas duras. La solución, reconoce el ministro Hoogervorst, se presta a confusiones: se permite la venta en los *grass shops* pero se persigue a quienes les venden a los *grass shops*.

La venta legal de marihuana ha estimulado su consumo y su producción. Florece una industria casera de siembra con técnicas de invernadero.

Y aumentó el *narcoturismo* a Holanda: consumidores de toda Europa van a fumar. Y la separación entre las drogas blandas y

las duras no ha disminuido el consumo de estas últimas, sino al contrario.

Por todas estas razones, dice Hoogervorst, Holanda ha puesto en práctica una política estricta para desanimar el consumo de marihuana.

El número de *grass shops* ha disminuido de mil 200 a 735, y los cultivadores de marihuana son castigados con multas muy altas.

La imagen de una Holanda tolerante con las drogas cada vez corresponde menos a la realidad, dice Efraín Villanueva y da las tres razones del ministro holandés para rechazar la legalización de las drogas:

1. Ya tenemos suficientes problemas con el alcohol. 2. El consumo masivo de estupefacientes puede tener consecuencias desastrosas para la sociedad: en Somalia se observa un letargo social por el consumo masivo de *qat*, una droga "blanda". 3. Es impensable que drogas duras puedan ser puestas al alcance de los jóvenes sin ningún impedimento: siempre habrá restricciones y, por consiguiente, *mercado negro*.

Holanda no es pues el ejemplo a seguir en materia de liberalización del uso de las drogas. Es un adelantado que va de regreso.

* * *

Coda: Le han impuesto a Pemex el peor negocio que puede hacer: una refinería. ■ M

acamin@milenio.com

